

MODELOS DE DESARROLLO DEMOGRÁFICO EN ITALIA ENTRE LOS SIGLOS XVIII Y XIX: PROBLEMAS E HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN*

Lorenzo DEL PANTA

Traducción: Marina Vianello

1. Introducción

Entre mediados del siglo XVIII y los últimos decenios del XIX, y por tanto antes del inicio del irreversible descenso de la mortalidad y de la fecundidad, Italia pasó por un largo período de lentas pero significativas modificaciones de su régimen demográfico, todavía hoy muy poco conocidas. La tasa de crecimiento de la población italiana (considerada globalmente) es ya, en esta fase, positiva de manera estable, incluso si el incremento resulta ligeramente inferior a la media europea, y sensiblemente más bajo respecto a países, como Inglaterra, que se caracterizaron por una precoz "revolución demográfica".

En efecto, la historia demográfica de Europa Occidental está marcada, en este período, por una extensa variedad de experiencias. Los mecanismos demográficos que se encuentran en el origen del impresionante aumento de la población inglesa, se conocen muy bien, gracias a la reconstrucción efectuada por Wrigley y Schofield (1981). Al modelo inglés, que adopta una estrategia demográfica donde el binomio nupcialidad-fecundidad juega el papel determinante, se contraponen el caso sueco. Aquí, la extensa documentación disponible ha evidenciado un modelo de crecimiento -sostenido pero inferior al inglés- donde la disminución de la mortalidad desempeña un papel destacado. Finalmente, Francia -también estudiada en profundidad en el aspecto demográfico- representa un compromiso entre los ejemplos extremos de Inglaterra y Suecia.

* Este escrito reproduce, parcialmente, el texto de un informe presentado en un seminario organizado por la Société de Démographie Historique (Paris, 6 de octubre de 1990), y posteriormente publicado en el *Bollettino di Demografia Storica*, nº 14.

En el caso de Italia, los mecanismos demográficos que están en la base del crecimiento moderado pero continuo de los siglos XVIII y XIX, son todavía ampliamente desconocidos, dado que hasta hoy siguen faltando investigaciones que permitan cuantificar el "peso" de la fecundidad y de la mortalidad en el proceso general de desarrollo. La literatura sobre este tema es muy limitada, y tampoco es muy reciente. Los trabajos más importantes siguen siendo todavía los de C.M. Cipolla (1965) y de A. Belletini (1973), que con distintos matices han relacionado el crecimiento de la población italiana con la disminución de la mortalidad, aunque ofrecen una explicación distinta de las causas que determinaron esta disminución: a la explicación "epidemiológica" del primer autor citado se contrapone de hecho la interpretación en clave "malthusiana" del segundo.

Una reciente investigación de M. Breschi (1990) sobre la región toscana ha puesto, sin embargo, en discusión estas interpretaciones. El caso de Toscana -que seguramente no se puede extrapolar, según los conocimientos actuales, a la totalidad de la población italiana- parece en realidad constituir, en algunos aspectos -por supuesto no por la intensidad del crecimiento total-, un modelo demográfico no distinto del inglés, en sentido de que la fecundidad resulta haber jugado un papel determinante. La variedad de los contextos económicos y ambientales presentes en Italia, así como las numerosas, si bien someras, indicaciones sobre distintos regímenes demográficos que parecen haber caracterizado, durante el período en cuestión, extensas áreas regionales y sub-regionales, aconsejan en todo caso orientar las investigaciones -siguiendo la huella de cuanto se hizo para Toscana- hacia el estudio de los mecanismos específicos de reproducción demográfica que han caracterizado las diferentes áreas de la península, en lugar de buscar, ya desde ahora, un "hipotético modelo demográfico italiano", para contrastar y comparar con los de otras naciones europeas. A respaldar esta hipótesis "estratégica" de búsqueda están dedicadas, sustancialmente, estas breves notas.

2. Las diferencias entre "áreas regionales"

A partir de mediados del siglo XVII las fuentes censales existentes permiten poner de relieve con suficiente aproximación, para buena parte de los antiguos estados italianos, la tendencia demográfica de conjunto. En base a esta documentación es posible determinar modalidades de desarrollo demográfico diversificadas para las grandes zonas en que se suele subdividir la península (tabla 1). Se puede, en efecto, notar que, después de una fase de fuertes diferenciaciones -segunda mitad del siglo XVII-, determina-

das esencialmente por la diferente incidencia temporal de la peste en las distintas zonas, el crecimiento se estabiliza, y afecta a todas las áreas geográficas. En el siglo XVIII la mayor expansión demográfica resulta ser la de la Italia meridional e insular, mientras que los territorios septentrionales y los centrales tienen tendencias opuestas entre sí: el crecimiento disminuye en el Norte en la segunda mitad del siglo, mientras que se acelera en las regiones de la Italia central. En la primera mitad del siglo siguiente, el Mediodía continental sigue siendo el área de mayor desarrollo demográfico, aunque las diferencias entre las distintas zonas sean bastantes atenuadas. En la segunda parte del siglo XIX, finalmente, la diferencia en el inicio del descenso de la natalidad y de la mortalidad, y sobre todo en los períodos y en la relevancia de las grandes emigraciones hacia el extranjero, llevan a nuevos contrastes en los ritmos de crecimiento, que no quedan registrados de forma precisa en los datos relativos a grandes zonas.

Tabla 1: Variaciones porcentuales de la población italiana en 4 grandes áreas entre 1650-1700 y 1800-1850

	1650-1700	1700-1750	1750-1800	1800-1850
Italia septentrional	+ 33,0	+ 15,0	+ 10,7	+ 33,8
Italia central	+ 1,4	+ 11,6	+ 16,3	+ 32,6
Italia meridional	+ 15,8	+ 18,2	+ 24,3	+ 35,6
Italia insular	- 3,8	+ 22,0	+ 20,3	+ 30,0
Italia	+ 16,2	+ 15,9	+ 16,4	+ 33,6

Más difícil resulta, todavía hoy, para la población de extensas áreas regionales, determinar los mecanismos demográficos que subyacen a las diferencias en el crecimiento total. Sin contar, además, que incluso poblaciones con análogas tasas de crecimiento pueden ser caracterizadas por regímenes demográficos profundamente distintos.

Las estadísticas italianas permiten, en unos casos, identificar los componentes naturales (natalidad y mortalidad) de las evoluciones demográficas de los antiguos estados, o de áreas correspondientes a las actuales regiones, ya en la segunda mitad del siglo XVIII, y más frecuentemente desde la primera mitad del siglo XIX (tabla 2). Se puede en cualquier caso suponer, basándose en numerosos indicios, que las especificidades en el régimen demográfico que se encuentran en estos períodos representan, normalmente, unas características estructurales, de larga duración, válidas también para épocas anteriores. La confirmación de esta afirmación parece ser ofrecida por la comparación entre las tasas del área de Lombardía y las

de Toscana: las diferencias, tanto en la natalidad como en la mortalidad, se mantienen constantes entre el siglo XVIII y XIX. Lombardía, además, viene caracterizada, incluso posteriormente, por niveles de mortalidad general -y en particular de mortalidad infantil- notablemente superiores a la media nacional, hasta más allá de comienzos del siglo XX.

Tabla 2: Tasas de Natalidad y de Mortalidad en algunas áreas regionales, siglos XVIII y XIX

	Período	T. Natalidad	T. Mortalidad
<i>Siglo XVIII</i>			
Estado de Milán	1770-99	40,7	37,7
Terraferma véneta	1770-99	40,8	36,2
Gran Ducado de Toscana	1779-83	34,9	28,3
<i>Siglo XIX</i>			
Lombardía	1832-41	41,7	36,5
Toscana	1832-41	36,5	26,6
Puglia	1825-29	42,5	34,4
Sicilia	1841-58	43,2	28,2

Fuente: L. Del Panta (1984).

Indudablemente, las tasas generales -tal vez las únicas que es posible conocer, en época preunitaria, a escala regional- explican muy poco los mecanismos demográficos subyacentes. El camino para llegar a aumentar nuestros conocimientos al respecto pasa, por ello, a través de análisis más detallados de las fuentes primarias, relativas a áreas más restringidas.

3. Contrastes dentro de cada una de las "áreas regionales"

Aunque para muchas regiones o estados preunitarios parece evidente la persistencia en el tiempo de modelos específicos de reproducción demográfica, que tendemos a considerar en una primera aproximación característicos de toda esa zona, existen otras tantas evidencias sobre la variedad de mecanismos demográficos que pueden subsistir incluso internamente en las distintas "áreas regionales".

Desde este punto de vista, las indicaciones que se pueden sacar de los estudios hechos hasta ahora son innumerables. En la tabla 3 he transcrito, a título de ejemplo, tres casos en los cuales, dentro de un mismo estado o región, se puede constatar la convivencia de regímenes demográficos fuertemente diferenciados.

Tabla 3: Natalidad, mortalidad y crecimiento demográfico en algunas áreas sub-regionales, siglos XVIII y XIX

I. Norte y Sur de Toscana, 1779-1783

	Nat.	Mort.	Nat. - Mort.
Norte	33,4	26,7	6,7
Sur	41,7	35,4	6,3
Total	34,9	28,3	6,6

II. Algunos departamentos del Reino de Italia, 1810-1812

	Nat.	Mort.	Nat. - Mort.
Olona (Lombardía)	44,7	40,9	3,8
Alto Po (Lombardía)	44,4	40,0	4,4
Passariano (Friuli)	31,4	24,4	7,0
Tronto (Marche)	31,5	27,6	3,9

III. Dos provincias de Sicilia, media de los años 1841, 1851 y 1858

	Nat.	Mort.	Nat. - Mort.
Provincia de Messina	37,9	24,6	13,3
Provincia de Caltanissetta	49,2	33,7	15,5
Sicilia (total)	43,2	28,2	15,0

Fuente: L. Del Panta (1984).

Aquí no hay lugar para comentar estos datos con mayor detalle. Esto requeriría, por otra parte, un análisis no superficial del contexto económico y ambiental de cada una de las circunscripciones. En líneas generales, se puede decir que las áreas donde se encuentra un régimen demográfico de *rápido recambio* (con alta natalidad y alta mortalidad) -el caso de Toscana así como el de Sicilia- están caracterizadas por una estructura agraria basada en el latifundio y en el peonaje y, en cierta medida, por un ambiente natural desfavorable, a causa del paludismo. Distinto es el caso de los dos distritos lombardos, en época napoleónica: de ellos sólo se puede constatar, en el actual estado de los conocimientos, la correspondencia entre los datos correspondientes y los que han caracterizado, en épocas anteriores y sucesivas, a la región entera. Las áreas en las que se da un régimen demográfico de *más lento recambio* (con natalidad y mortalidad más moderadas) presentan en común, por su parte, dentro de la diversidad de los contextos ambientales, una explotación mucho más intensiva del territorio y una relación mucho más estable del trabajador con la tierra (aparcería y pequeña propiedad).

Por lo demás, Gérard Delille (1977) ha puesto de manifiesto claramente el distinto régimen demográfico que -entre los siglos XVIII y XIX- contraponía, dentro del Reino de Nápoles, a la Campania costera, caracterizada por el policultivo, la pequeña propiedad y la alta densidad demográfica, y el Tavoliere de la Apulia, con su baja densidad demográfica, el monocultivo cereal y el latifundio.

Estos ejemplos permiten, pues, formular unas primeras consideraciones de carácter general:

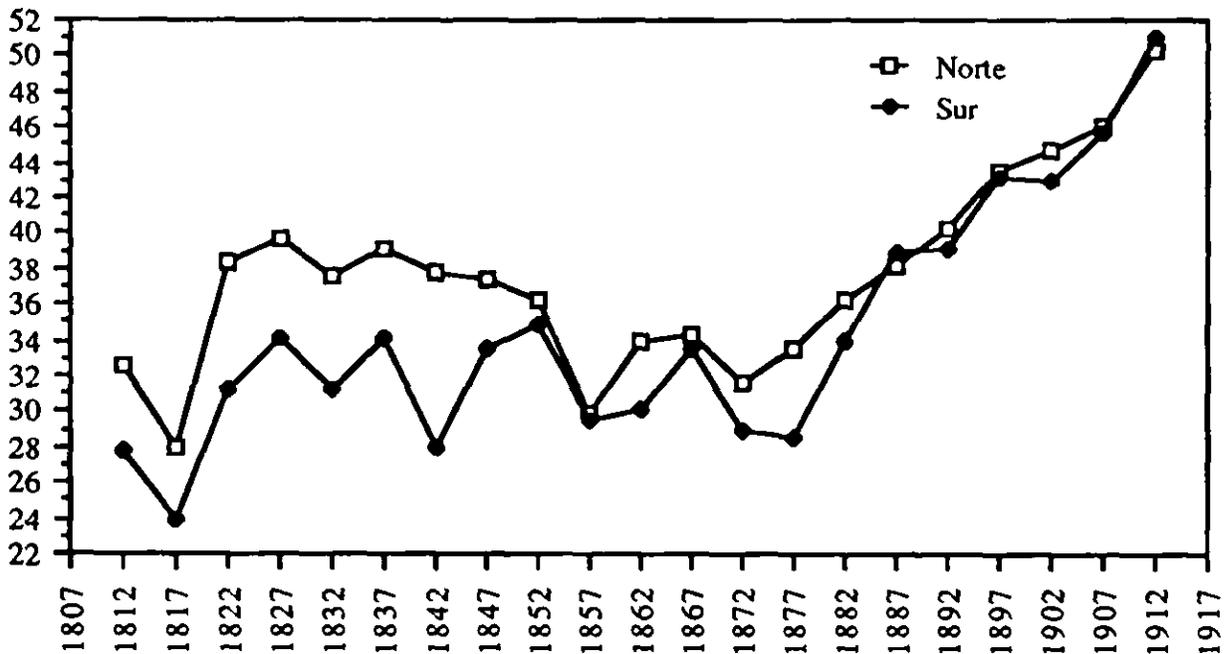
1) La notable variabilidad en los factores del crecimiento demográfico -incluso limitándose a considerar tasas brutas de natalidad y de mortalidad, más fácilmente documentables- no implica necesariamente una fuerte variabilidad en las tasas de crecimiento. Parece, al contrario, que la norma esté fundada en una relación positiva entre el nivel de natalidad y el de mortalidad. Son excepcionales los casos de elevada natalidad y de baja mortalidad, y todavía más los de baja natalidad y elevada mortalidad.

2) A largo plazo se pueden observar ejemplos de subáreas, dentro de una misma región, caracterizadas por regímenes demográficos distintos, para las cuales se registran, en diferentes períodos históricos, pautas de crecimiento a veces opuestas. En estos casos, la mayoría de las veces la explicación hay que buscarla en fenómenos de redistribución de la población en el territorio. Es éste el caso de Toscana, donde la zona meridional (Maremma) después de un largo período de decadencia demográfica, empieza a crecer rápidamente mucho antes de que su régimen natural cambiara radicalmente. En Sicilia, M. Aymard (1971) ha documentado claramente la larga fase histórica (desde el siglo XVI hasta finales del XVIII) de decadencia demográfica, además de económica, de las áreas dedicadas a la seda y la ganadería, en contraposición al desarrollo y a la población de las áreas de cereal y viñedo. Esta tendencia se invierte decididamente en el siglo XIX, probablemente más a consecuencia de relevantes fenómenos migratorios internos que por la variación radical de los mecanismos demográficos naturales.

3) En muchos casos (Sicilia, Toscana) con el inicio de la irreversible caída de la natalidad y de la mortalidad -y por lo tanto, en general, antes del final del siglo XIX- se verifica un rápido acercamiento a los valores medios regionales de los niveles de fecundidad y de mortalidad de las subáreas que, durante mucho tiempo, habían estado caracterizadas por un régimen demográfico "de recambio rápido". Esto se produce junto a radicales cambios del sistema económico y ambiental de las áreas en cuestión. En Toscana, la desaparición de la diferencia -en términos de esperanza de vida y de tasas de crecimiento- entre el Sur despoblado y condicionado por el paludismo y el Norte, donde estaba concentrada una importante

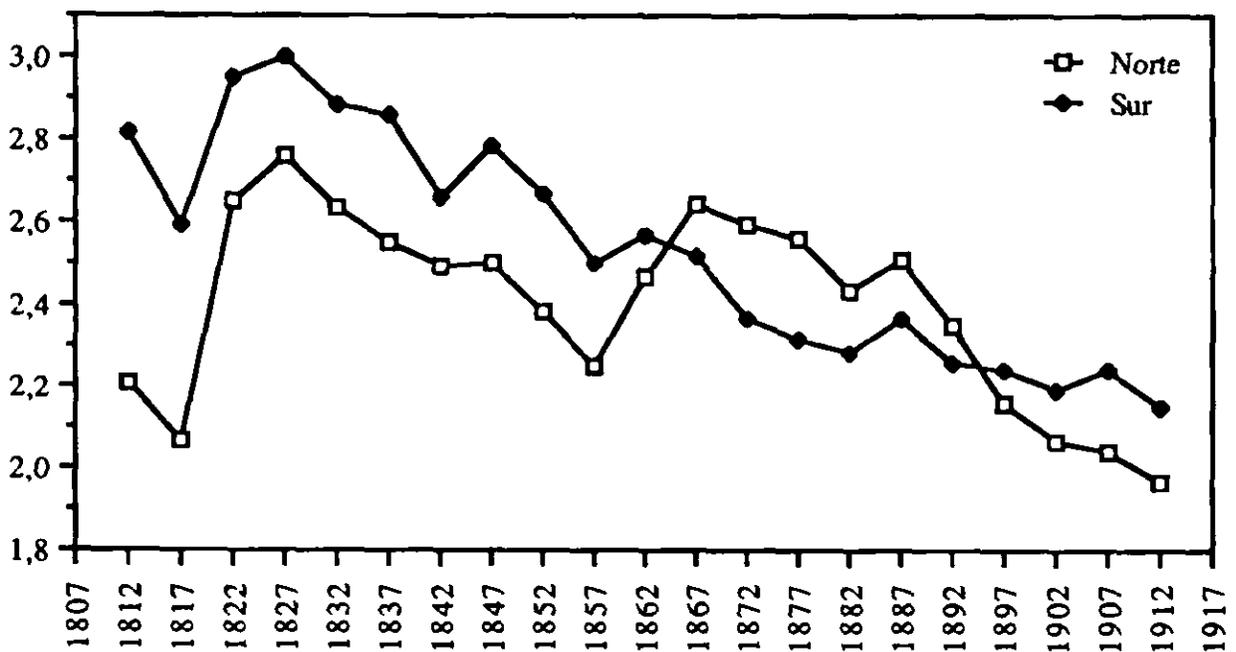
parte de la población de la región, es fácilmente documentable gracias a la reconstrucción hecha por Breschi (1990) (gráficos 1 y 2).

Esperanza de vida al nacimiento. Norte y Sur de Toscana, 1812-1912



Fuente: Breschi (1990)

Tasa bruta de reproducción femenina. Norte y Sur de Toscana, 1812-1912



Fuente: Breschi (1990)

4) Cuando es posible tener una extensa panorámica de los diferentes indicadores demográficos -aunque esto no se produce, excluyendo algunas excepciones, antes de la unificación nacional-, se pueden también comprobar comportamientos demográficos relativamente homogéneos en áreas que podríamos definir como "transversales" respecto a las tradicionales subdivisiones regionales. Piénsase, a este respecto, en la existencia de un área alpina de baja nupcialidad -y alta fecundidad legítima- puesta en evidencia por M. Livi Bacci (1977) al final del siglo XIX, en contraposición con las áreas de la llanura del Po, caracterizadas por niveles de nupcialidad mucho más elevados.

4. Los factores de diferenciación del régimen demográfico

Las anteriores observaciones se basan en su mayoría en la constatación de fuertes contrastes entre los niveles de las tasas brutas, indicadores frecuentemente disponibles, pero escasamente adecuados para explicar los mecanismos de reproducción de las poblaciones. Uno de los posibles caminos para llegar a significativos avances en la comprensión de los sucesos demográficos en nuestro país consiste en centrarse en la comparación entre áreas claramente diferenciadas en cuanto a posibles factores responsables del funcionamiento del "sistema demográfico". A este respecto, esquematizando al máximo, me parece que se pueden indicar dos ámbitos de investigación merecedores de profundización -sobre los cuales, por otra parte, no faltan estudios "pioneros" que pueden ser utilizados como guía para programas más extensos-:

a) La variabilidad del régimen demográfico en relación con el medio natural.

b) La variabilidad del régimen demográfico en relación con las estructuras económico-productivas.

Unas breves observaciones sobre estos dos puntos -por otra parte no siempre netamente distinguibles- me parecen necesarias, antes de concluir esta nota señalando un proyecto de investigación, puesto en marcha hace poco, que tiene como principal objetivo identificar modelos específicos de reproducción demográfica en distintas áreas de la península italiana.

4.1. En Italia, cuando se piensa en las influencias del medio natural y del clima en el régimen demográfico, resulta obligado hacer referencia, en primer lugar, a las extensas áreas palúdicas e insalubres (Cerdeña, Polesine, Maremma y Agro romano, además de buena parte de las zonas costeras de la Italia meridional y de Sicilia), donde durante siglos la malaria

ha estado en el origen de un régimen demográfico fuertemente perturbado. El caso de la Maremma toscana (Del Panta, 1989) indica de forma evidente que no sólo la mortalidad, sino también el régimen reproductivo y el migratorio, pueden estar fuertemente condicionados por este factor, y que la variable combinación de los componentes naturales y migratorios puede generar fases de decadencia y de recuperación demográfica, incluso en ausencia de modificaciones radicales en el medio natural donde se asientan las poblaciones.

Incluso prescindiendo de cuanto podía acontecer en las zonas de malaria, los estudios sobre la mortalidad infantil en función de la estación del nacimiento (Belletini, 1981; Breschi y Livi Bacci, 1986) representan un ejemplo más de cómo el medio físico y el clima pueden determinar fuertes variaciones territoriales en la capacidad reproductiva de las poblaciones. Es éste, pues, otro aspecto de la investigación en el cual parece oportuno multiplicar las pesquisas.

4.2. Con alcance más general -respecto a los factores ambientales- se presenta en la sociedad italiana del pasado la influencia del contexto económico sobre el sistema demográfico. En este campo sigue siendo fundamental el trabajo ya citado de Delille (1977), justamente por el acento puesto sobre los vínculos entre el sistema económico predominante y las correspondientes estructuras demográficas. Como es ya ampliamente reconocido -aunque haya que lamentar la escasez, en nuestro país, de comprobaciones metodológicamente correctas de los modelos propuestos por Delille para las áreas de latifundio y de pequeña propiedad-, la explicación de las fuertes diferencias en las tasas brutas de natalidad y de mortalidad pasa por el análisis de los regímenes nupciales y de los mecanismos de constitución de las familias.

Por otra parte, aunque la importancia del papel de la nupcialidad, como instrumento de regulación del crecimiento demográfico, ha sido subrayada por muchos, éste quizá sea el campo donde, en Italia, la investigación histórico-demográfica ha alcanzado menores progresos. Sólo recientemente, algunas contribuciones¹ de jóvenes investigadores han abierto nuevas perspectivas en este ámbito, y es de esperar que, pronto, esta laguna se vea en alguna medida superada. No obstante hay que notar que, además

¹ Me refiero en particular a los trabajos de R. Rettaroli (1990) y de A. Doveri (1990). Rettaroli ha realizado, por vez primera, un análisis sistemático de la geografía de la nupcialidad italiana basada en los censos italianos post-unitarios. Un estudio sistemático evidentemente no es posible para el período pre-unitario, para el cual son especialmente valiosos los análisis exhaustivos de las realidades locales, como el realizado por Doveri sobre un área de aparcería toscana.

de estudios sobre las interacciones entre variables económicas y régimen nupcial, también son necesarios análisis que permitan conocer si ha habido variaciones diacrónicas de la edad media al matrimonio o de la intensidad de la nupcialidad, que puedan haber contribuido a determinar, en el medio o largo plazo, fases de menor o mayor crecimiento de la población.

5. ¿Están maduros los tiempos para una síntesis?

Con las consideraciones hasta aquí desarrolladas he intentado por una parte ofrecer una idea de la acentuada variabilidad de los regímenes demográficos que ha caracterizado a Italia en los siglos pasados, y, por otra, indicar unas líneas de investigación que parecen merecedoras de mayor atención para alcanzar una comprensión mejor de lo que se podría llamar el "sistema demográfico italiano". Este sistema demográfico ha determinado, en conjunto, un crecimiento muy modesto, y a un ritmo prácticamente constante, entre la mitad del siglo XVII y el final del siglo XVIII (con una tasa media anual del 3‰), y una apreciable aceleración -aunque inferior a la media europea- a partir de los años 20 del siglo XIX, después de la crisis del período francés (tabla 4).

Tabla 4: Tasa media anual de incremento de la población italiana (‰), 1701-1911

Períodos	‰ crecimiento	Períodos	‰ crecimiento
1701-1771	3,9	1831-1841	6,0
		1841-1851	7,7
1771-1781	6,1	1851-1861	3,3
1781-1791	2,9	1861-1871	7,0
1791-1801	2,3	1871-1881	6,2
1801-1811	2,2	1881-1891	6,8
1811-1821	3,8	1891-1901	6,4
1821-1831	10,5	1901-1911	6,5

Si en base a los datos disponibles hasta hoy resulta bastante clara la evolución en el largo plazo de la población italiana, permanecen oscuros muchos aspectos de sus mecanismos reproductivos. El interrogante que hoy se plantean, en Italia, muchos cultivadores de la demografía histórica es, sustancialmente, cuál es el camino mejor a seguir para llegar en un futuro no demasiado lejano, a una "explicación" satisfactoria de tales mecanismos reproductivos. Es justamente sobre la respuesta que hay que dar a

estas interrogaciones para lo que un grupo de demógrafos-historiadores de algunas universidades italianas² ha llegado a un sólido acuerdo, que ha llevado a la creación de un programa de investigación, articulado en una serie de proyectos de investigación coordinados a escala regional o sub-regional. Estos proyectos deberían representar un primer paso para una futura reconstrucción de los acontecimientos demográficos de nuestro país, que podría surgir, según este enfoque, de un esfuerzo de comparación y de síntesis de las específicas realidades territoriales. En efecto, dos tipos de consideraciones parecen poner, de momento, en un segundo plano la idea de un verdadero "proyecto nacional", privilegiando, en una primera fase, unas investigaciones, llevadas posiblemente en paralelo y con criterios análogos, dirigidas a la construcción de perfiles demográficos regionales. En primer lugar está la consideración, ya muchas veces repetida, de la especificidad de las distintas "áreas regionales", en términos de estructuras socio-económicas y de caracteres evolutivos de la población. En segundo lugar, las divisiones políticas y administrativas, que probablemente no son ajenas a tales dinámicas diferenciales, producirían obstáculos de difícil superación, en cuanto a disponibilidad de fuentes estadísticas homogéneas, si se pensara en plantear un proyecto nacional de reconstrucción de la población.

Pero, indudablemente, la primera consideración parece más relevante. Hace más de un decenio A. Belletini (1980) ya había subrayado que «la evolución global de la población italiana en el contexto del desarrollo demográfico europeo del siglo XVIII no puede ser examinada como un fenómeno unitario, sino como la resultante de diferentes tendencias cuyas características llegarán a ser cada vez más explícitas en los períodos sucesivos». Y había señalado como objetivo prioritario la identificación de las especificidades demográficas y sus relaciones con los caracteres heterogéneos de los distintos territorios italianos.

En cualquier caso, el estado de la investigación histórico-demográfica en Italia no está como para sugerir, en la actualidad, un intento de síntesis. Tal intento, realizado en base a los resultados disponibles en la actualidad, sería probablemente muy poco productivo, en el sentido de que no llevaría a decisivos progresos en la comprensión del funcionamiento del sistema demográfico italiano. Es necesario, por el contrario, plantear un nuevo proyecto, que tenga como objetivo final la identificación de un modelo -o varios modelos- de desarrollo demográfico, que pueda ser comparado con

² Se trata de un proyecto de investigación coordinado por L. Del Panta y que reúne cuatro unidades locales -de las Universidades de Bolonia, Florencia, Roma y Perugia- respectivamente dirigidas por L. Del Panta, M. Livi Bacci, E. Sonnino y O. Bussini.

análogos modelos que ya se han delineado para otros países europeos -en particular Francia, Inglaterra, Suecia-.

Estoy convencido de que este proyecto se debe concebir como "suma" de proyectos "regionales" organizados según una metodología lo más uniforme posible, pero con algún margen de flexibilidad, para poder tener en cuenta las peculiaridades locales, tanto en términos de estructuras económicas y demográficas como de disponibilidad de fuentes estadísticas.

En líneas generales, se puede convenir sin duda que sólo una combinación de micro y macro análisis podrá llevar a unos progresos reales en la comprensión de los mecanismos demográficos de las distintas áreas, y explicar así las razones de las diferencias que suelen aflorar en la observación de las tasas brutas. Es en todo caso evidente que, para los objetivos que se han señalado, las modernas técnicas agregativas de reconstrucción de las poblaciones del pasado -me refiero en particular, en el caso de Italia, a aplicaciones de la *inverse projection* formulada originariamente por R. Lee (1974)- constituyen el más idóneo instrumento de análisis, teniendo además en cuenta el hecho que, en Italia, son relativamente frecuentes, desde el siglo XVI o desde el XVII, los recuentos de población.

En síntesis, se puede decir que las búsquedas (en áreas regionales o sub-regionales) que plantean los cuatro grupos de investigación (cfr. nota 3) que colaborarán en el proyecto mencionado, deberán estar caracterizadas por distintas aproximaciones metodológicas, que por comodidad de la exposición sintetizo a continuación en cuatro diferente "niveles":

1) En primer lugar, para cada área regional, se tendrán que explotar de forma sistemática las fuentes censales, para delinear -donde este tipo de estudio aún no se haya llevado a cabo- un primer rastro de la evolución global de la población y de las variaciones en su distribución territorial. Desde este punto de vista, hay estados preunitarios (o regiones) donde las fuentes se han explotado ya de forma exhaustiva, y otros donde queda mucho por hacer.

2) Respecto a la común utilización, no nominativa, de *fuentes del movimiento*, de manera autónoma o en combinación con *fuentes sobre el estado de la población*, existe en Italia -pero con importantes diferencias de una región a otra- un volumen verdaderamente importante de trabajo ya desarrollado, que sería "censado" y considerado críticamente. Se trata, a menudo, de trabajos que emplean, de manera agregada, registros parroquiales nominativos, y con menos frecuencia -y es éste un sector donde las posibilidades de investigación parecen muy amplias-, estadísticas agregadas sobre el movimiento y el estado de la población, de origen civil, existentes -en muchos estados preunitarios- en los últimos decenios del

siglo XVIII y la primera mitad del XIX. El empleo conjunto y comparativo de distintas técnicas podría llevar, sobre todo en el estudio de la mortalidad -tablas tipo de mortalidad, método de las defunciones generalizado, medidas agregadas de la mortalidad en los primeros años de vida-, a extender nuestros conocimientos sobre las diferencias regionales y subregionales del régimen demográfico. Para el período de la Restauración, cuando existen, además de las estadísticas agregadas del movimiento natural obtenidas por el estado civil, también fuentes censales -que facilitan la distribución de la población por edad, sexo y estado civil-, hay que señalar, en fin, la posibilidad de llegar, sin un excesivo esfuerzo, a la construcción de índices estandarizados (de Coale) de fecundidad general y legítima, que permitirían finalmente salir de una fase de dudosos interrogantes sobre los factores que determinan las fuertes diferencias habitualmente encontradas en los niveles de natalidad. De hecho, para muchos territorios sería posible calcular estos índices con un detalle territorial mucho mayor que el que es posible para los distritos y provincias del período post-unitario.

3) Aunque han pasado más de veinte años desde la publicación de los primeros datos parciales sobre la fecundidad de algunas aldeas italianas, obtenidos con el método de la *reconstrucción nominativa de familias*, la disponibilidad de estos datos, en Italia, es todavía muy escasa. En un trabajo publicado recientemente sobre la fecundidad italiana, M. Breschi y M. Livi Bacci (1990) afirman que, según un "censo" efectuado por ellos, el número de las comunidades reconstruidas sólo suma 22, incluyendo algunas datos incompletos y no totalmente fiables. Las 22 comunidades reconstruidas no representan, por otra parte, una muestra aleatoria de los millares de aldeas existentes en Italia: de esas 22 comunidades sólo 3 están en el Sur, y ninguna en Sicilia o en Cerdeña. Siete de las 22 reconstrucciones se refieren a grupos sociales específicos, religiosos o étnicos. Finalmente, ninguna analiza una realidad ciudadana y muchas se refieren a períodos extremadamente breves.

Parece evidente que, en el ámbito del proyecto antes mencionado, el sector de la búsqueda nominativa será sin duda desarrollado. Un objetivo mínimo podría ser llegar a disponer, en el contexto de cada una de las áreas regionales, de una reconstrucción nominativa por cada sub-área que se distinga por una fuerte caracterización desde el punto de vista de su estructura económico-social o de los factores medio-ambientales. En Toscana, por ejemplo, sería más importante, hoy, programar algún microanálisis para la Maremma, en vez de multiplicar las investigaciones de las áreas de aparcería o de montaña, sobre las que ya existen unos resultados procedentes reconstrucciones nominativas.

4) El acercamiento metodológico más innovador -por lo menos en Italia- está representado por las técnicas de reconstrucción agregativa elaboradas por la escuela anglosajona. Su aplicación requiere un trabajo sistemático de recolección de series históricas de eventos demográficos, que se puede organizar con resultados positivos en un contexto "regional". La técnica de la *inverse projection*, ya aplicada por M. Breschi para Toscana, parece, en efecto, especialmente aplicable a la realidad italiana, considerando la habitual disponibilidad de fuentes censales que caracteriza a los antiguos estados italianos.

Un proyecto articulado sobre bases regionales deberá evidentemente afrontar, utilizando este enfoque, el problema del *muestreo* de las series que van a ser reconstruidas. Es éste, como es bien conocido, un problema de importancia capital para la fiabilidad de los resultados de las reconstrucciones, y que será por ello meditado y discutido antes de elegir las definitivamente. Hay que tener en cuenta, entre otras cosas, el hecho de que en muchos estados existen series completas de datos sobre el movimiento de la población ya desde finales del siglo XVIII y después para el período de la Restauración, mientras que en otros estados o regiones la recogida de muestras deberá necesariamente extenderse hasta el momento de la unificación nacional. Finalmente, en relación con la fecha de inicio de la serie, es necesario mantener cierta flexibilidad, en función sobre todo de la existencia en distintas fechas de recuentos censales que permiten el arranque de la *inverse projection*. En general, parece en todo caso razonable concentrar la atención primero sobre los siglos XVIII y XIX. Es éste el período en que, aun sin drásticos cambios en el régimen demográfico -cambios que se producirán sólo hacia el final del siglo XIX-, la tendencia de la población resulta ya -si se consideran grandes divisiones territoriales- casi constantemente positiva, aunque se pueden registrar variaciones temporales y territoriales en los ritmos de crecimiento, en el origen de las cuales hay mecanismos demográficos discordes, aún sin desvelar.

6. Observaciones conclusivas

Creo que las líneas de investigación que he expuesto en las anteriores páginas, de manera breve y un poco desordenada, necesitan todavía, para que no haya malentendidos, unas precisiones, que articularé en tres puntos distintos:

1) Creo que, en el caso italiano, el interés por localizar *sistemas demográficos regionales y sub-regionales* -y de comprender los mecanismos de su funcionamiento- es superior al de la construcción de un *modelo*

nacional. La reconstrucción de eventos demográficos de toda la península, sin pasar por las historias regionales, en efecto, tendría como resultado el difuminar las especificidades demográficas, cuyos vínculos con el contexto económico y medio-ambiental de cada área constituyen el objeto de investigación más estimulante.

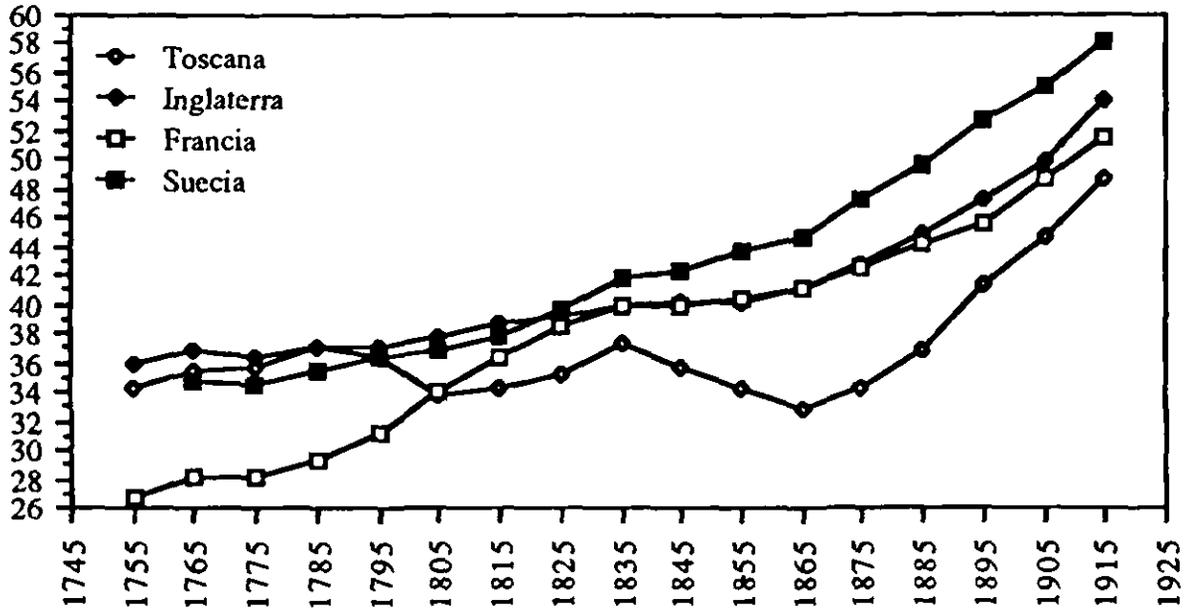
2) El intento de reconstrucción de la evolución demográfica de Toscana hecho por M. Breschi (1990) con la técnica de la *inverse projection* -el primero y hasta hoy único en Italia- demuestra la versatilidad de esta técnica, y su total adaptabilidad a las fuentes normalmente disponibles en nuestro país. Es además importante subrayar que los resultados de la reconstrucción están convalidados por el extenso cuadro de referencia ofrecido por las investigaciones que, con distintos acercamientos metodológicos, ya se han planteado y llevado a cabo en esta región. En Toscana ya es bien conocida, gracias a la explotación de las numerosas fuentes censales, la dinámica demográfica global y la de los distintos distritos. Los resultados de las reconstrucciones nominativas efectuadas facilitan por otra parte la elección de modelos de mortalidad y de fecundidad que se tienen que emplear en la *inverse projection*³.

Los gráficos 3 y 4 -que sintetizan los resultados de la investigación de M. Breschi- hacen referencia, para el período que va de mediados del siglo XVIII al inicio del XX, a la evolución de la esperanza de vida al nacimiento y de la tasa bruta de reproducción en Toscana (comparada con Suecia, Francia y Inglaterra). Ellos permiten subrayar un cuadro que por una parte se inserta bien en las líneas de evolución ya identificadas por anteriores trabajos, y por otra enriquece y puntualiza nuestros conocimientos. M. Breschi subraya además la persistencia en Toscana, ya bien entrado el siglo XIX, de una evidente relación entre el nivel de la mortalidad y fases conyunturales negativas. Sólo a finales del siglo la esperanza de vida hace registrar sensibles y definitivas mejoras. También la tasa bruta de reproducción se mueve sin una clara tendencia hasta finales del siglo, pero con oscilaciones mucho más amplias que, por lo demás, están en total acuerdo con lo averiguado en las reconstrucciones nominativas hasta aquí efectuadas. Sin embargo la indicación más importante atañe al papel de la fecundidad, en la fase de fuerte crecimiento de la población toscana de la primera mitad del siglo XIX. Es evidente, en este contexto, el interés levantado por esta investigación y el estímulo que produce, para precisar y

3 Uno de los objetivos del proyecto (v. nota 2) es estudiar, en el contexto de la aplicación de la *inverse projection*, la posibilidad de elaborar modelos de mortalidad (tablas-tipo) que sean más adaptables que las hoy en día disponibles a las particulares condiciones históricas de las poblaciones italianas del pasado.

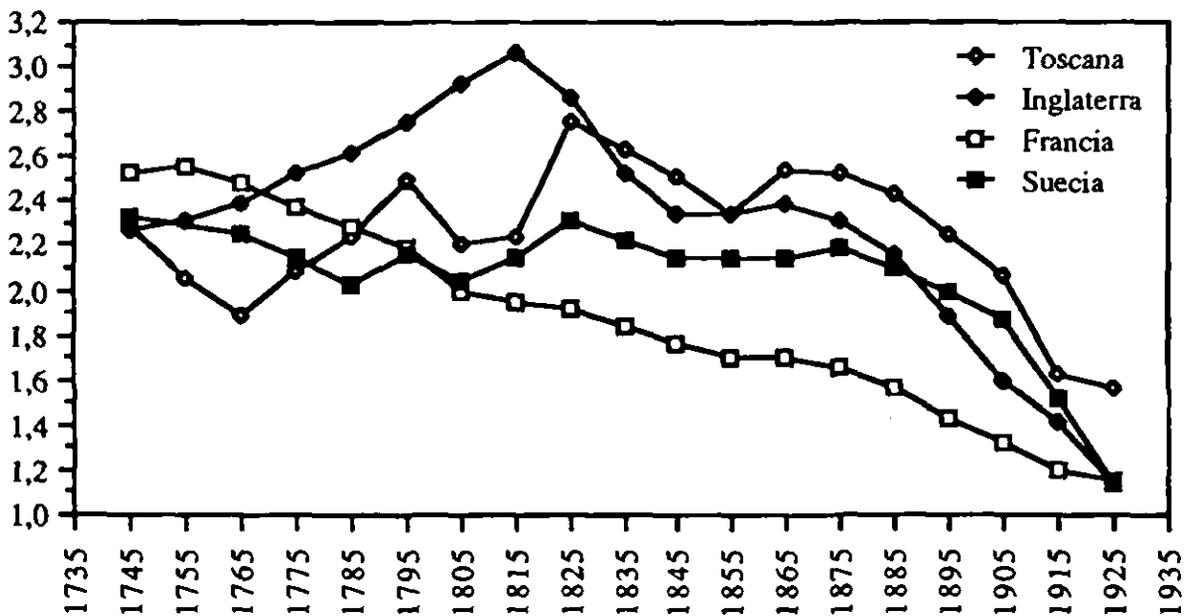
profundizar estos primeros resultados, con un análisis más detallado de las zonas claramente diferenciadas -respecto a los valores medios regionales- por lo que se refiere al régimen demográfico natural.

Esperanza de vida en Toscana, Inglaterra, Francia y Suecia, 1755-1915



Fuente: Bresci (1990)

Tasa bruta de reproducción femenina en Toscana, Inglaterra, Francia y Suecia, 1745-1925



Fuente: Bresci (1990)

3) En Italia, un proyecto de historia demográfica nacional, aunque sea articulado sobre base regional, es probablemente, en la actualidad, demasiado ambicioso: requeriría, en cualquier caso, tiempos de actuación muy largos y un notable esfuerzo organizativo, incluso en la fase de recogida de datos. Por ello, parece importante encaminarse en esta dirección, empezando por la elaboración, en el plano metodológico, de un proyecto de conjunto, pero adaptable a las distintas realidades regionales.

Bibliografía

- AYMARD, M., 1971, "In Sicilia: sviluppo demografico e sue differenziazioni geografiche, 1500-1800", *Quaderni storici*, 17.
- BELLETTINI, A., 1973, "La popolazione italiana dall'inizio dell'era volgare ai giorni nostri. Valutazioni e tendenze", *Storia d'Italia*, V. 1, Torino, Einaudi.
- BELLETTINI, A., 1980, "L'evoluzione demografica dell'Italia nel quadro europeo del Settecento. Analogie e particolarità", en S.I.D.E.S., *La popolazione italiana nel Settecento*, Bologna, CLUEB
- BELLETTINI, A., 1981, "Aspetti della transizione demografica in Italia nel primo periodo post-unitario", en AA.VV., *Studi in onore di Luigi Dal Pane*, Bologna, CLUEB
- BRESCHI, 1990, *La popolazione della Toscana dal 1640 al 1940. Un'ipotesi di ricostruzione*, Firenze, Dipartimento Statistico
- BRESCHI, M. y LIVI BACCI, M., 1986, "Saison et climat comme contraintes de la survie des enfants. L'expérience italienne au XIXe siècle", *Population*, 41, 1.
- BRESCHI, M. y LIVI BACCI, M., 1990, "Italian Fertility", *Journal of Family History*, 14, 4.
- CIPOLLA, C.M., 1965, "Four Centuries of Italian Demographic Development", en GLASS, D.V. y EVERSLEY, D.E.C., eds., *Population in History*, London, Arnold.
- DELILLE, G., 1977, *Agricoltura e demografia nel Regno di Napoli nei secoli XVIII e XIX*, Napoli, Guida Editore.
- DEL PANTA, L., 1984, *Evoluzione demografica e popolamento nell'Italia dell'Ottocento (1796-1914)*, Bologna, CLUEB.
- DEL PANTA, L., 1989, "La popolazione della Maremma nell'Ottocento preunitario: regime demografico naturale, mobilità temporanea e ripopolamento", en PERTEMPI, S. (comp.), *La Maremma grossetana tra il '700 e il '900. Transformazioni economiche e mutamenti sociali*, Città di Castello, Labirinto Editrice.
- DOVERI, A., 1990, *Territorio, popolazione e forme di organizzazione domestica nella provincia pisana alla metà dell'Ottocento*, Firenze, Dipartimento statistico.
- LEE, R., 1974, "Estimating Series of Vital Rates and Age Structure from Baptisms and Burials: A New Technique, with Applications to Pre-Industrial England", *Population Studies*, 28, 3.
- LIVI BACCI, M., 1977, *A History of Italian Fertility during the Last Two Centuries*, Princeton, Princeton University Press.

RETTAROLI, R., 1990, "Età al matrimonio e celibato nell'Italia del XIX secolo: un'analisi regionale", en S.I.D.E.S., *Popolazione, società e ambiente*, Bologna, CLUEB.

WRIGLEY, E.A. y SCHOFIELD, R.S., 1981, *The Population History of England, 1541-1871*, London, Arnold.